

## LIBROS NOVEDADES

# Cómo inventar el mundo

El autor de 'El economista camuflado' aborda el funcionamiento de la economía a través de 50 inventos

**Justo Barranco**

En los años setenta, el historiador James Burke planteó en la serie *Connections* un escenario apocalíptico con pocos supervivientes sin teléfono ni electricidad. Sin acceso a la potencia de la tecnología moderna, ¿por dónde empezar para mantener la civilización con vida? Su respuesta fue simple: el arado. Fue el principio de la civilización, hizo posible la economía moderna en un mundo nómada: aumentó la producción de alimentos, y parte de la población se especializó en otras tareas. Se creó una civilización. Con soldados, burócratas, sacerdotes y reyes, amos y sirvientes, una desigualdad desconocida en las sociedades de cazadores recolectores.

Y no sólo eso, reflexiona Tim Harford, el autor de el popular libro *El economista camuflado* que ahora regresa con *Cincuenta innovaciones que han cambiado el mundo*: los diferentes tipos de arado llevaron al surgimiento de distintos tipos de civilización. Los arados simples fueron ideales para el Mediterráneo, pero luego en China se desarrolló hace dos mil años el arado de vertedera, que voltea la tierra, ideal para las del norte de Europa con condiciones duras para la agricultura. Las tierras más productivas no estaban ya en el sur, y además desarrolló una estructura social distinta al Mediterráneo: el arado simple necesitaba apenas un par de animales e hizo de la agricultura una práctica individual; el de vertedera necesitaba ocho animales, llevó a que la agricultura fuera una práctica comu-



BARCROFT MEDIA / GETTY



**50 INNOVACIONES QUE HAN CAMBIADO EL MUNDO**  
Tim Harford

Conecta. Barcelona, 2018  
352 p. | 18,90 € | E-book, 9,99 €

nitaria y dio pie al sistema feudal.

El arado también reconfiguró la vida familiar. Era pesado: para hombres. Y los nuevos cultivos necesitaban más cocina: las mujeres, a casa. Aumentaron los embarazos: no había que recorrer el mundo con los niños. La nueva dieta de arroz y trigo trajo peor salud e hizo menguar hace diez mil años en 15 centímetros la altura de la población, pero la agricultura se propagó deprisa por el excedente que creaba.

El arado lo cambió todo, dice Harford, y con el tiempo llegaría el

actual sistema económico global, vasto y de una complejidad increíble, que cae en crisis de vez en cuando y no tiene nadie al mando. Y el autor, en su afán divulgador y recreativo, aborda en su nuevo libro el funcionamiento de la economía a través de 50 inventos. Que van del reloj al cemento, de la responsabilidad limitada a la contabilidad de doble partida, del Estado del bienestar a los anticonceptivos, que suscitaron una revolución económica, quizá la más fundamental de la última parte del siglo XX: las mujeres se lanzaron a estudiar Derecho o Medicina, que requerían para aprovechar sus beneficios retrasar la maternidad hasta pasados los 30.

El libro aborda desde la bombilla –el trabajo que antes daba para 54 minutos de luz de calidad hoy produce 52 años– hasta los robots: la inteligencia artificial débil ya está transformando la economía, y uno de los problemas es que los cerebros de los robots están avanzando más rápido que sus cuerpos y pueden acabar dando órdenes a los humanos para ejecutar trabajos. Las nuevas ideas suelen crear ganadores y perdedores, advierte, y, si estos son muchos, llegan el Brexit y Trump.

### IDEAS PARA TENER IDEAS

**Agustín Medina**

Pirámide  
Madrid, 2018  
100 p. | Papel 11 € | E-book, 8,49 €



La creatividad es más un hábito que un don. Todos los humanos la poseen, y basta con estimularla para que explote en nuestro cerebro, señala

Agustín Medina, que la ha necesitado a raudales durante su vida en el mundo de las agencias de publicidad. Pirámide recupera ahora su libro *Ideas para tener ideas*, en el que reconoce que la cultura de la creatividad no abunda tanto en las empresas quizá porque predomina totalmente la cultura de la eficiencia. Y ofrece recetas para hacer creatividad.

### ¿QUIÉN ALIMENTA REALMENTE AL MUNDO?

**Vandana Shiva**

Capitán Swing. Madrid, 2017  
344 p. | Papel 19 €



Un manifiesto por la justicia agrícola y la sostenibilidad escrito por una de las activistas medioambientales más escuchadas, la física india Vandana Shiva. Para

la autora, vivimos una profunda crisis con origen en nuestra manera de producir, procesar y distribuir los alimentos. La agricultura globalizada e industrial regida por la rentabilidad pone en riesgo el bienestar del planeta y sus habitantes, afirma, creando hambre y obesidad, enfermedad y revueltas. Por eso, aboga por un cambio ecológico basado en la vida y sus interconexiones.

### LA REVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA COLABORATIVA

**Jacques Bulchand y Santiago Melián**

Lid editorial. Madrid, 2018  
274 p. | Papel 19,90 € | E-book, 11,90 €



Uno de los sectores que más están creciendo en todo el mundo, y acompañado en muchas ocasiones de polémica, es el de la llamada economía colaborativa. Su tamaño es ya gigantesco, y ha llegado para quedarse. El portal Airbnb comercializa más habitaciones que cualquier cadena hotelera en el mundo. Este libro quiere reflexionar sobre el fenómeno analizando qué tipos de economía colaborativa hay, por qué funciona, las cuestiones legales que comporta y su relación con la economía compartida o el consumo colaborativo.

### Ramon Daví Navarro

Vicedecano del Col·legi de Procuradors dels Tribunals de Barcelona

## Perjuicio general, culpa compartida



Por primera vez un reciente estudio de la Cambra de Comerç de Barcelona y la UB ha cuantificado el impacto negativo que para la economía en general acarrea la ineficiencia del sistema judicial de ejecución de sentencias. Los resultados analizados son demoledores y ponen negro sobre blanco la realidad a la que nos enfrentamos, día a día, los operadores jurídicos que trabajamos en este sector judicial.

Que la justicia española es lenta es un axioma lamentablemente consolidado desde tiempos inmemoriales, y ahora, gracias a este impecable estudio, sabemos que, además, esta lentitud comporta graves perjuicios económicos para una economía a la que no ayuda en absoluto que tantos millones de euros estén apalancados en legajos judiciales durante más de 600 días y que tras este larguísimo camino sólo se recupere un 22% de lo ejecutado.

¿Pero toda la culpa de este endémico desajuste es sólo de la organización judicial, de sus farragosas leyes y de la insuficiencia de medios técnicos y humanos? Lo más fácil es pensar que estos hechos son definitivos para la consecución de estos pésimos resultados, puesto que es innegable que el sistema falla en sí mismo, pero aun mejorando en recursos y reformando el cuerpo legislativo, muy probablemente seguiríamos obteniendo unos resultados alejados de los que se consiguen en países con sistemas judiciales más ágiles, pero especialmente y sobre todo, con sociedades poco dadas al incumplimiento de sus reglas comunitarias.

Y en eso radica, desde mi punto de vista, el principal hándicap para conseguir mejorar las ratios de recuperación de las deudas, porque

**Más rigor  
Hace falta un profundo cambio cultural para exigir sin ambigüedades a aquellos que tienen deudas que cumplan con la ley**

falta, ante todo, un mayor rigor en el cumplimiento personal de las obligaciones y que la misma sociedad censure, sin ambigüedades, los comportamientos de aquellos que incumplen sus compromisos legales. Si a ello le sumamos el error monumental en el que incurren a menudo muchos líderes políticos y de opinión respecto a pensar que

exigiendo el cumplimiento del pago de las deudas se defienden los intereses de los más poderosos, ya tenemos el caldo de cultivo propicio para la demagogia y, cómo no, para que acabe saliendo muy barato incumplir con las obligaciones.

Por consiguiente, necesitamos un cambio radical de sistema, pero también será necesario un cambio cultural en profundidad. Para lo primero, será precisa la firme voluntad de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, pero para lo segundo será imprescindible explicar muy bien a la ciudadanía que el incumplimiento de las obligaciones atenta contra el interés general y nos acaba empobreciendo. Empecemos por lo más obvio, por aquello que sabemos que puede y debe reformularse, y quizás con ello la sociedad recibirá un mensaje contundente y disuasorio que ahuyente determinadas conductas que nos acaban perjudicando a todos. |

uó  
trl tinnó  
ót óbó o nó  
m' cf  
erbt ó  
bócidóm

=====  
**Los cerebros de los robots avanzan más que sus cuerpos: ¿y si acaban dirigiendo a humanos?**